



RINCÓN DE ESPIRITUALIDAD



¡Dichosos los pobres de espíritu porque de ellos es el Reino de los cielos!

Una buena lectura para el Adviento:
"La libertad interior". Jaques Philippe. Ed. Patmos

No había sitio para ellos en la posada

San Lucas 4, 7

María y José eran pobres y como pobres, carecían de medios para pagar un albergue digno.

Suplicaron ser acogidos, dadas las circunstancias de María, pero todo fue en vano... La historia se repite. Los pobres de todos los tiempos no conmueven a los corazones prepotentes, utilitaristas, soberbios.

El hombre débil, desamparado, perseguido, siempre está a merced del poderoso. Y desde esta situación de humillación injusta, los "pobres de Jahvé", (a los que pertenecen María y José), es decir los que confían en Dios, los que anhelan desde lo más profundo ver su rostro ("anawim" se les llama en el Antiguo testamento), acuden a él, le buscan, se abandonan incondicionalmente a su voluntad, esperan en él y...
¡son dichosos!

Dios ama la pobreza. La escoge para su propio Hijo. ¿Qué habrá en ella, para que sea sustancialmente necesaria en el plan de salvación que se nos revela en Cristo?

¡Cómo deberá ser nuestra oración para que la luz del Espíritu nos muestre la hondura transformadora de esta virtud y nos mueva a amarla y vivirla!